

BO DE ORIENTE

Semanario - Sale los jueves

Número suelto . . . \$ 0,03
Atrásado . . . 0,05
Serie de 40 Nros. . . 0,25
Suscripción anual . . . 1,00
id semestral . . . 0,50

Director: Ls. M. M. DIERES MONPLAISIR

Administrador: Avelino Ruiz V.

Administración:

Imprenta San José

Dirección Telegráfica:

"ECORIENTE"

AÑO I |

Villavicencio, Noviembre 2 de 1916—Número 30

| SERIE 3.

LA SEMANA

—Llegó de Santa María del Cu-duyari, el M. R. P. Pedro Barón s. m. m. fundador de aquella es-tación sobre uno de los afluentes del Vaupés.

—El 14 de septiembre último pa-sado, el Sr. Virgilio Castro (de San Martín), joven de mucho ta-lento y raro aprovechamiento, hi-zo sus primeros votos anuales de Religión en la Compañía de María. Permita Dios que el piadoso levi-ta de Loy corone carrera para ser, mañana, coloso apóstol de su inolvidable Colombia.

—Fiesta del árbol: La función de la tarde dejó en la numerosa y-sistencia una muy grata impre-sión. Merecidos aplausos envia-mos al Sr. Pardo Director de la Escuela de varones N.1 y a sus discípulos. Disciplina, orden, e-legancia, entusiasmo, qué mas cualidades podían exigirse de nuestros jóvenes *sportmen*!

—La lluvia impidió que tuviera lugar la velada literaria de la noche. En el próximo número daremos cuenta del acto trasla-dado a otro día.

—De gravedad estuvo en estos días el Sr Juan B. Acuña. Dese-amosle pronta y completa mejo-ria.

Guerra Europea - Ulti-mas noticias.

Bogotá, Octubre 31 de 1916.

Ecoriente, Villavicencio.

Brillante avance francés Verdun consolidado. Recuperóse Dourau-mont. Cercado fuerte Vaux. Ru-manos pierden Dobrucha, avanzan Transilvania. Situación Grecia me-jora.

Información Comercial

Arroz extra \$ 18. Cancho ne-gro \$ 1,30 Blanco 0,16

CORRESPONSALES.

CONMEMORACION DE LOS DI-FUNTOS

(2 de noviembre)

El dogma del Purgatorio es una de las verdades más terribles y al mismo tiempo más consoladoras de nuestra Religión; terrible, porque con la atrocidad de sus penas y con la privación temporánea de la visión de Dios espanta al espíritu humano; consoladora, porque con la certidumbre de la redención ha-ce entrever al cristiano fiel los goees de la vida futura. Para el pecador arrepentido no hay pensa-miento más suave que éste, á sa-ber, que después que su alma ha-ya sido purificada de sus culpas por medio del fuego del Purgato-rio se le abrirán las puertas del Cielo. Es por esto que en todo tiempo y en todo lugar, en medio de la caducidad y flaqueza á que el hombre siéntese expuesto, fué siempre venerada y estudiada está gran verdad católica; y la plegaria por los difuntos practicada en to-das las épocas y entre todos los pueblos, es una prueba evidente de la existencia de este lugar in-termedio entre las eternas biena-venturanzas del Cielo y los eter-nos tormentos del Infierno. Léese en efecto en el libro segundo de los Macabeos que Judas, uno de los principales caudillos de Israel, envió á Jerusalén una suma de di-nero para que se ofreciese un sa-crificio en sufragio de los que habían perecido en el combate; y la Sagrada Escritura registrando este hecho añade esta hermosa re-flexión: "Santo pues y saludable es el pensamiento de rogar por los difuntos para que sean desatados de los vínculos de sus pecados". De la Sinagoga pasó este rito á la Ig-le-sia de Jesucristo; y el Nuevo Tes-tamento nos ofrece copiosas prue-bas en apoyo de la misma verdad. San Pablo escribiendo á los Co-rintios dice que cuando llegará el

día en que el Señor discernirá los méritos de cada uno, aquél cuyas acciones serán halladas enteramen-te perfectas recibirá una pronta y cumplida recompensa; al paso que aquél cuyas acciones se hallaren mezcladas con alguna imperfección y no podrán sostener el examen que de ellas se hará, salvaráse á pesar de ello, pero de tal modo como por medio del fuego. San Efrén enseña que "hasta el día del juicio final en que la separación de los buenos y de los réprobos será irrevocablemente cumplida existe un lugar medio en donde las almas pueden purificarse de las culpas que no hayan enteramente expiado en esta vida". En las *Actas de Santa Perpetua*, que se remontan al tercer siglo de la Iglesia, há-llese también explícitamente con-signada, así la creencia en el Pur-gatorio, como la eficacia de las or-aciones por los difuntos, en la na-rración que esta santa hace, de la liberación que con sus ruegos alcanzó á su hermano Dinócrates. San Agustín en el libro ix, (cap. xiii) de sus *Confesiones* hablando de su difunta madre así exclama: "Dios de mi corazón, gloria mía, vida mía; yo dejo, por ahora, apar-te las virtudes de mi buena madre por las cuales os doy infinitas gra-cias con grande gusto mío, y sólo atiendo á pedir el perdón de sus pecados... Perdonadla Señor, perdonadla os ruego, y no entréis con ella en juicio... Acordaos Se-ñor, que estando ya cercano el día de su muerte no pensó siquiera en su cuerpo, no pidió los ho-nores de un soberbio sepulcro, sino tan sólo que me acordase de ella delante de vuestros altares, en el misterio sublime en que se of-rece la víctima santa, con cuya sangre se borró la cédula del de-creto que había contra nosotros... Inspirad, oh Dios mío, á todos vues-tros siervos y hermanos míos, que leyeren estos escritos, inspi-